

# **Problemática Campesina**

## **Una mirada al Movimiento Campesino en los Noventa**

**John Jairo Rincón García**

### **Introducción**

**P**retendo en el presente informe hacer un recorrido general por algunas de las manifestaciones del movimiento campesino en los años noventa, procurando evidenciar en primer lugar el salto cualitativo en términos de los referentes de lucha que les permiten a las organizaciones campesinas dirigir sus objetivos hacia políticas gubernamentales y de Estado, confrontando medidas económicas, sociales y militares referidas al conflicto armado interno. Igualmente, tratare de evidenciar como desde las regiones se vienen construyendo procesos de articulación política de distintos sectores sociales en la medida en que las movilizaciones campesinas durante la última década han empezado a tocar centros urbanos, principalmente capitales de departamento, afectando a pobladores y organizaciones urbanas, ganando su respaldo y solidaridad al generar escenarios políticos y estructuras organizativas que condensan dimensiones cívicas.

### **Características regionales y motivaciones de los movimientos y organizaciones campesinas**

El modelo de desarrollo para el sector rural significó la inversión de capital trayendo como consecuencias la sustitución de la mano de obra arrendataria por la asalariada, el crecimiento del trabajo flotante y temporal, la urbanización de los trabajadores rurales vía<sup>1</sup> desplazamiento forzoso; la concentración de la tierra y la expulsión de los campesinos de sus predios, bien por argucias legales o como en el caso de la zona cafetera por medio de la violencia. Las reformas adelantadas en el sector rural, eran vistas más como formas de control sobre los levantamientos campesinos ante las injusticias económicas y de prevenir cambios políticos y económicos radicales como formas de solución política al conflicto.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Kay, Cristóbal. Desarrollo excluyente y desigual en la América latina rural. México: Era, 1980. Serie Popular.

<sup>2</sup> *Ibíd.*

“El legado de las reformas agrarias ha sido la modernización del sistema de la hacienda y su transformación en una explotación agrícola capitalista en lugar de su eliminación desde abajo a través de la redistribución de las tierras de las haciendas a los campesinos. En este sentido, muchas reformas de la tenencia de la tierra, pueden considerarse como la continuación y aceleración de un proceso que conduce del latifundismo al capitalismo agrario”<sup>3</sup>

Por otra parte, la exclusión política como económica además de la expropiación por vía violenta de las tierras a los campesinos, sumado a problemas sin resolver en materia social, agudizan al calor de las nuevas características del viejo modelo económico, las condiciones para la generación de violencia. La apertura económica, el recorte de los subsidios a la producción agrícola, el desmantelamiento de instituciones financieras con función social para el campo, el fortalecimiento del ejercicio paramilitar y la consecuente acumulación de tierras en manos privadas o narcotraficantes, sin contar muchas otras características del paquete de desarrollo, han acentuado para el caso de Colombia las protestas, movilizaciones y confrontaciones entre campesinos y Estado.

Las consecuencias finales de estos procesos se evidencian en gran parte con la concentración de la tierra<sup>4</sup>, el aumento de la población potencialmente obrera en los campos y ciudades o en otros casos, mediante el surgimiento de organizaciones que ante las crisis generadas por estos procesos buscan obtener soluciones a sus problemas. Antes de continuar es importante anotar como a la luz de estos aspectos, el movimiento campesino vuelve a recomponer su papel como actor político en el escenario nacional, esquivo hace mucho tiempo. Así mismo, desde las regiones se vienen construyendo procesos de articulación organizativa que en el mediano plazo pueden arrojar como resultado el fortalecimiento de espacios de manifestación política para el campesinado que articulen las diversas expresiones de lo que es hoy el movimiento campesino nacional. Finalmente es de anotar que la composición actual del movimiento campesino, involucra no solo a los desposeídos, sin tierra. Fenómenos como el desplazamiento forzado en sus diversas manifestaciones, el accionar paramilitar e insurgente y el desarrollo de políticas macroeconómicas por parte del Estado Colombiano, le aportan al proceso aspectos cuantitativos como cualitativos, configurando nuevos elementos de incidencia.

### Algunas características generales

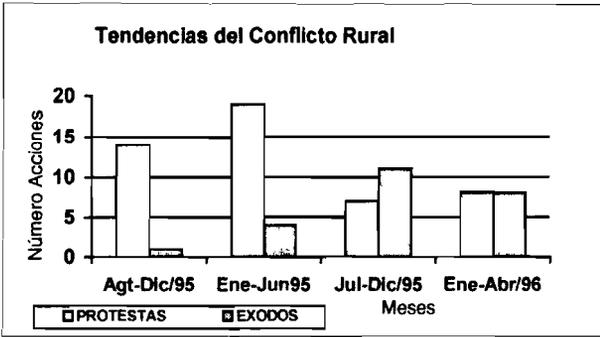
Entre agosto y diciembre de 1994; Enero, Diciembre de 1995; Enero y Abril de 1996 se registran gran cantidad de movilizaciones, éxodos y protestas campesinas que reflejan “motivaciones referidas a medidas de política agraria, junto con las que se derivan en razón del conflicto armado interno”.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> Este aspecto tiene diversas dimensiones en la medida en que puede significar latifundio y multipropiedad entre otras.

<sup>5</sup> Conflicto Rural: 20 meses de protestas, éxodos y otras cosas. En revista *Campo Adentro*. Boletín Agrario. s.l.: número 13, (ago.1996).

Gráfico No. 1

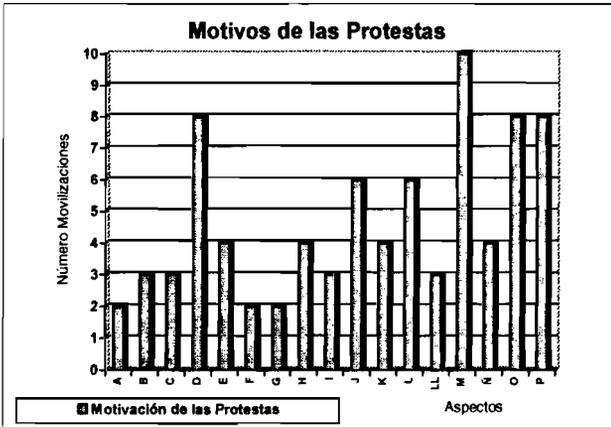


Fuente: Revista Campo Adentro N. 13

En solo veinte meses se registran 25 éxodos y 48 movilizaciones, las cuales abarcan desde paros agrarios, paros cívicos, amenazas de paro y tomas a entidades. Sumadas con los éxodos, componen un total de 73 manifestaciones de inconformidad social. (Gráfico No. 1) Posiblemente un 70 % de estas actividades, involucró enfrentamientos con la fuerza pública, lesionados y heridos.

Discriminando las motivaciones que generan las protestas tenemos lo siguiente:

Gráfico No. 2



Fuente: Revista Campo Adentro. Número 13. Agosto de 1996 Página 21.

- A. Sustitución de cultivos
- B. Salud
- C. Educación
- D. Vías
- E. Servicios Públicos
- F. Gestión local
- G. Medidas institucionales

H. Medio Ambiente

I. Política cafetera

J. Incumplimiento acuerdos

K. Desarrollo regional

L. Contra fumigación de glifosato

LL. Tierra

M. Medidas de política Agraria:

- Crédito, comercialización, impuestos tabaco, asistencia técnica.

N. Política Agraria

Ñ. En razón del conflicto armado

O. Violación de derechos humanos

P. Otros motivos : Laboral, peaje, apertura, conmemoración bananeras, contra detención de alcaldes,

Reordenamiento Territorial, Impuestos. (Gráfico No. 2)

Dos grandes grupos podrían ser elaborados sobre la base de las estadísticas aquí presentadas:

1. El grupo de las variables relacionadas con el modelo de desarrollo, agudizadas con el advenimiento de la estrategia neoliberal.

2. El grupo de variables que podrían ser caracterizadas como “estructurales” propias del capitalismo dependiente y que son de mayor tradición histórica; en otras palabras han persistido con el paso del tiempo.

En el primer grupo tenemos motivaciones suscitadas a la luz del conflicto social en la que se involucran políticas de Estado, así como el desarrollo de factores de violencia. En este grupo encontramos aspectos tales como: sustitución de cultivos, medidas de política agraria, apertura económica, reordenamiento territorial, imposiciones tributarias, fumigaciones con glifosato, desarrollo regional, política cafetera, medio ambiente, violación de derechos humanos, gestión local y en general medidas institucionales.

Como soporte de algunos de estos fundamentos políticos para la tensión entre organizaciones sociales campesinas y el Estado podemos tomar entre otras, la incidencia de la apertura económica en las ramas de producción agrícola y especialmente en los sectores de pequeños y medianos productores. Igualmente las implicaciones de estas medidas en aspectos que hacen referencia a la seguridad agroalimentaria y al autoabastecimiento del país. El desmonte de los subsidios, de los aranceles y la flexibilización de las normas para la importación de productos tienen en la quiebra a distintos renglones de la producción agrícola, generando consecuencias en muchos de estos aspectos.

Por otro lado, la cruzada norteamericana contra las drogas y la injerencia política y económica en nuestro país, generó que las formulaciones políticas para la sustitución de cultivos tuvieran como punta de lanza la persecución militar, el desplazamiento y la estigmatización de los campesinos. Los resultados los conocemos: decenas de muertos

y desaparecidos en los días posteriores a las marchas campesinas del sur del país en el año 96, desplazamiento forzado e incremento de la migración rural – urbana, entre muchos otros. El problema de los campesinos “cocaleros” fue tratado como problema de orden público, más no social.

En materia de política agraria se siguen escuchando las voces campesinas que reclaman medidas políticas que consideren la reforma agraria integral involucrando créditos de fomento, garantías para la comercialización y producción de sus cultivos, cubriendo los circuitos de producción y distribución.

En el segundo grupo encontramos factores tales como: Prestación de servicios de salud, educación, vías, servicios públicos, incumplimiento de acuerdos y agudización del conflicto armado. Factores como el incumplimiento de acuerdos por parte de los gobiernos, hacen que se sucedan año tras año las mismas movilizaciones y protestas.

Si bien el rango más alto lo registran las movilizaciones por política agraria y agudización del conflicto, seguidas de cerca por el incumplimiento de acuerdos, vías, y el genérico otros motivos, no debemos olvidar la relación entre cada una de estas variables y problemas estructurales ligados a las políticas gubernamentales y el modelo de desarrollo imperante en la economía agrícola. La primacía de protestas y movilizaciones generadas a partir de las necesidades en la prestación de servicios públicos, salud, vías de comunicación etc, podrían reafirmar la tesis de modernidad sin modernización o mejor si se quiere, una modernización excluyente, elitista, de clase...

## **Movimientos y Organizaciones regionales**

Veamos ciertas de estas expresiones a la luz de algunas protestas adelantadas por organizaciones campesinas en distintas regiones del país durante la segunda mitad de la década del 90.

El mes de Julio de 1995 se marca con la movilización de campesinos cafeteros diferenciados en pequeños, medianos y grandes productores. Las movilizaciones que se adelantan involucran campesinos de varios departamentos no solo del eje cafetero<sup>6</sup>, sino de las denominadas zonas marginales de producción. Dos significativas concentraciones se desarrollan durante este año: La primera convocada por grandes productores para los días 19 y 20 de Julio y realizada por la Unidad Cafetera y la segunda, convocada por la Asociación de Pequeños y Medianos Productores Agropecuarios ASOPEMA y la Asociación Campesina de Antioquia ACÁ; agremiaciones compuestas en su gran mayoría por pequeños y medianos cultivadores.

Mientras los primeros planteaban la defensa de las instituciones cafeteras, los segundos exigían la transformación de estas y la participación democrática en las decisiones sobre política cafetera. Para efectos de la presente descripción y atendiendo

<sup>6</sup> Caldas, Risaralda y Quindío.

al criterio de hacer referencia a los pequeños y medianos productores, nos centraremos sobre el Paro Cafetero que se desarrolló durante dos meses en la ciudad de Ibagué, por cerca de 8000 campesinos del Tolima y Antioquia.

En el caso de las protestas de campesinos cafeteros, las motivaciones fundamentales por los que se ven obligados a movilizarse son en grado sumo de carácter económico: Las cuantiosas deudas con entidades bancarias, las altas tasas de interés en los créditos y desde 1992, los procesos judiciales, de cobro jurídico y de embargo a los que son sometidos los productores directos. En otros casos como en el municipio de Prado en Sur del Tolima, se suma a los anteriores aspectos, la usura de las cooperativas municipales a la hora de comprar el grano. Para 1995, los campesinos perdían hasta \$21.000 por carga de café, cuando esta tenía un precio que oscilaba alrededor de los \$200 mil pesos en el mercado nacional.

Por otro lado, otro componente fundamental de las motivaciones para la protesta esta relacionado con el abandono de algunas regiones en materia de inversión social por parte de la Federación Nacional de Cafeteros y sus estructuras regionales, así como la desregulación de los programas de asistencia técnica a los productores, especialmente aquellos ubicados en las denominadas zonas marginales de producción.

Durante este proceso, se suman cultivadores de otros productos agrícolas, principalmente en el sur del departamento del Tolima, agobiados por los embargos como por las medidas de apertura económica y la importación de arroz.

Tenemos entonces que la lucha por la condonación de las deudas (capital e intereses), la adquisición de intereses y créditos de fomento para los pequeños productores, el cuestionamiento al manejo de las instituciones cafeteras exigiendo la participación democrática en estas por parte de los campesinos, la fiscalización en el manejo de los recursos y en la formulación de las políticas, la recuperación de las tierras embargadas y el impedimento de nuevos embargos o la expropiación de los predios a los propietarios y finalmente la exigencia de precios de sustentación que beneficien a los pequeños productores, se convierten en las banderas de lucha de las organizaciones campesinas, en materia cafetera.

Para el caso de las movilizaciones en el departamento del Huila, las motivaciones varían, conjugándose una serie de aspectos que tienen como denominador común políticas gubernamentales entre las que se cuentan: el incumplimiento de acuerdos por parte del gobierno nacional desde el año de 1994; los procesos judiciales de embargo que se suceden no solamente en renglones de la producción cafetera; las políticas crediticias y los intereses de usura; la importación de alimentos como el arroz, el maíz y el frijol entre otros; la necesidad de la sustentación de precios para algunos productos agrícolas ante la apertura económica; las condiciones de comercialización; los procesos de sustitución de cultivos desarrollados por el gobierno nacional en zonas de denominados cultivos ilícitos; la necesidad de un fondo de Solidaridad Campesina que facilite la adquisición de las cosechas en épocas de crisis y finalmente el cobro del impuesto de valorización por

beneficio general en el sur del departamento, a partir de la construcción de infraestructura vial.

Al igual que en las otras regiones, la movilización se inicia de manera fragmentada en algunos municipios. Desde el año de 1990 se suceden hechos en Pitalito, Altamira, La Plata y Gigante. Solamente hasta el año de 1994 se logra concretar una movilización departamental<sup>7</sup> agenciada por la Asociación Agropecuaria del Huila, Asoagraria, conseguida a partir de la estructuración de comités veredales y municipales que logran cubrir 37 municipios del departamento, permitiendo el fortalecimiento organizativo. En esta región se conjugan problemas de política cafetera, (especialmente hacia el sur del departamento) con la aplicación de medidas relacionadas con la erradicación de “cultivos ilícitos”.

En los departamentos de Guaviare, Caquetá y Putumayo las protestas campesinas hacia el año de 1996 están relacionadas con la implementación de políticas de erradicación de cultivos, como por aspectos de política internacional relacionados con la Certificación dada a gobiernos latinoamericanos por parte de los Estados Unidos en materia de lucha antidrogas, así como con la implementación de una fuerte militarización de la región. La operación “conquista” desencadenada el 15 de mayo de 1996 por el conjunto de las fuerzas armadas (policía, ejército, armada y fuerza área) tomó como eje inicial de sus actividades las poblaciones de San José del Guaviare y de Miraflores en el departamento del Guaviare, para pasar poco después, al departamento del Caquetá. Se definía como una gran ofensiva para desarticular el negocio del narcotráfico, manejado según el Ejército, por los grupos subversivos asentados en esa zona del país. Dos meses después empezaron las movilizaciones cuando 5000 campesinos partieron hacia San José del Guaviare, en protesta por estas medidas. Posteriormente se incorporarían a la dinámica campesinos provenientes del departamento del Cauca.

“El hecho de que en estos cuatro departamentos en solo cuatro semanas se movilizaran más de 150000 personas en una protesta que por su tamaño y representatividad regional es única en la historia del país, parece desmentir la reducida dimensión y lucro individual y de mercenarismo a favor de la guerrilla que algunos han querido darle al problema...”<sup>8</sup>

En estos departamentos las movilizaciones estuvieron agenciadas más que por una sola organización, por diversas expresiones del campesinado. El proceso de erradicación de cultivos estuvo acompañado no solo por la presencia militar de tropas extranjeras, sino también por la orientación directa de los Estados Unidos y la subordinación política del gobierno colombiano a estas orientaciones en busca de una certificación que se

<sup>7</sup> Perca, Restrepo Carlos Mario. Movimiento Campesino en el Huila. En *Análisis Político*, Mayo-Agosto de 1996; p. 99.

<sup>8</sup> Ramírez, Tobón William. ¿Un campesinado ilícito? En *Análisis Político*, Septiembre-Diciembre de 1996.

malogro. El tratamiento militar y la declaratoria de las llamadas “Zonas especiales de orden público” contribuyeron en sumo grado a la criminalización de la protesta campesina desatada a partir de la erradicación de cultivos ilícitos en estas regiones, trayendo como consecuencia no solo el asesinato selectivo de líderes campesinos, sino la subordinación de las autoridades civiles al control militar, así como la restricción en la movilización de personas y el suministro de alimentos.

Al desarrollo posterior de la operación “Conquista” se sucede la movilización de más de 150 mil campesinos en menos de cuatro semanas. En el departamento del Meta para el mismo año las protestas campesinas e incluso de pobladores urbanos, se suceden en oposición a la declaratoria de zonas especiales de orden público en su departamento y en las otras regiones del país como consecuencia de la expansión de las medidas de erradicación de cultivos.

Para el año de 1998, La movilización de más de 15 mil campesinos del Sur de Bolívar al puerto petrolero de Barrancabermeja, es otro de los hechos significativos que convoca al movimiento campesino alrededor de dos fenómenos estrechamente ligados. Por un lado la intervención militar en la zona de fuerzas paramilitares en conjunto con brigadas del Ejército Nacional y el asesinato sistemático de líderes campesinos. Por otro, el manifiesto interés de multinacionales por la exploración y explotación minera en la serranía de San Lucas. A estos dos elementos coyunturales se suma lo que los campesinos denominaron la “Deuda Social del Estado”.<sup>9</sup>

El papel jugado por empresas multinacionales en la financiación de fuerzas paramilitares así como la participación de miembros de la fuerza pública en distintas masacres, contribuyen a agudizar el panorama de conflicto en la región, generando no solo incredulidad frente a la fuerza pública, sino deslegitimación del Estado e inseguridad de los pobladores ante la presencia del ejército. Estas situaciones propiciaron el desplazamiento de miles de habitantes, que se fueron concentrando a lo largo de los días en otros centros ocupando los cascos urbanos de poblaciones como Magangué, Barranco y Altillo de Loba, Yondó y Remedios en Antioquia.

---

<sup>9</sup> Este concepto hace referencia por una parte al incumplimiento de acuerdos firmados por el gobierno nacional con los campesinos de la región en años anteriores, así como la carencia en la inversión social y los altos niveles de pobreza rural y urbana característicos de la región.

**Tabla 1**  
**Móviles de la movilización**

Año	Dpto.	Movimiento / organización	Móviles de la movilización
1995	Tolima	Asociación de Pequeños y Medianos Agricultores ASOPEMA	- Deudas y procesos judiciales de Embargo - Política Cafetera y manejo de la federación y Fondo Nacional del café. - Política agraria Nacional y Apertura económica - Política crediticia
	Caldas Risaralda Quindío	Unidad Cafetera Nacional.	- Política cafetera, precios de exportación y sustentación de café. - Defensa instituciones cafeteras
	Antioquia	Asociación Campesina de Antioquia ACA	- Deudas y procesos judiciales de Embargo - Política Cafetera y manejo de la federación y Fondo Nacional del café.
	Cundi/marca	Diversas Organizaciones	- Deudas y procesos judiciales de Embargo - Política Cafetera y manejo de la federación y Fondo Nacional del café. - Política agraria nacional
96	Huila	Asociación Agropecuaria del Huila ASOAGRARIA	- Incumplimiento de acuerdos - Apertura económica y Política agraria - Impuesto Valorización por carretera Pitalito-Rioloro
	Caquetá Guaviare Putumayo	Diversas Organizaciones Fensuagro	- Erradicación de Cultivos y Programas de Sustitución - Garantías de Comercialización y producción campesina y agropecuaria
	Cundi/marca Guajira Valle Chocó Tolima Risaralda Cauca	Diversas Organizaciones Indígenas	- Asignación de recursos económicos para compra de tierras resguardos y saneamiento. - Desarrollo de proyectos de infraestructura en territorios indígenas (Urra. Exploración petrolera. Carreteras etc) - Violaciones Derechos humanos
	Bolívar Antioquia	Diversas Organizaciones Campesinas	- Marchas por prestación de servicios salud, educación, vivienda, Comercialización de productos e infraestructura vial. - Violaciones de derechos humanos. Ataque paramilitar
97	Varios	Diversas expresiones campesinos desplazados Hacienda Bellacruz	- Violaciones de derechos humanos, masacres, torturas, desapariciones.
	Nariño	Movimiento de Integración Regional MIR	- Financiación educativa, prestación del servicio. - Inversión red de solidaridad. Proyectos productivos a nivel agropecuario .
	Bolívar	Diversas Organizaciones	- Marchas por prestación de servicios salud, educación, vivienda, Comercialización de productos e infraestructura vial. - Incumplimiento acuerdos
98	Bolívar	Exodo Campesino del Sur de Bolívar	- Masacres paramilitares- - Inversión Social. - Política de Estado contra el paramilitarismo - Política de explotación minera y papel de las multinacionales .
	Arauca Casanare Boyaca	Asociación de Usuarios Campesinos de Arauca ADUC	- Política contra paramilitares - Incumplimiento acuerdos - Inversión Social del Estado
	Norte Santander	Diversas organizaciones	- Acciones paramilitares. - Inversión social
	Arauca	ADUC	- Bombardeos y masacre de campesinos por parte del ejército. - Masacre de campesinos por parte de paramilitares.
99	Huila	Asociación Agropecuaria del Huila ASOAGRARIA	- Incumplimiento de acuerdos.

Generado a partir de las masacres paramilitares, el éxodo campesino compuesto inicialmente por pobladores del Sur de Bolívar, rápidamente convocó a miles de familias desplazadas del Magdalena Medio, incorporando en su trasegar habitantes de tres departamentos. La movilización campesina se toma el puerto petrolero, en el departamento de Santander, e involucra en su dinámica a organizaciones sociales de carácter urbano, entre las que se cuentan sindicatos de industria y organizaciones no gubernamentales; despertando la solidaridad del pueblo Barranqueño, Colombiano e incluso, internacional. La toma de centros educativos públicos y privados, además de la ocupación de entidades públicas y los permanentes bloqueos a las vías de acceso a la ciudad fueron las características de este movimiento.

Los tres temas que pone sobre la mesa el éxodo campesino al gobierno Colombiano<sup>10</sup>, están relacionados con aspectos del Conflicto Armado Interno, como con elementos de política macroeconómica e inversión extranjera así como de inversión social y políticas gubernamentales en esta materia. Durante la dinámica son cuestionadas las políticas estatales frente al desplazamiento forzado, los proyectos de ley relacionados con la exploración y explotación de recursos minerales y los compromisos estatales asumidos por el Estado con la región en anteriores movilizaciones.

Es interesante resaltar que si bien es un movimiento de desplazados, el papel jugado por organizaciones como la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra y el Éxodo Campesino del Sur de Bolívar favorecen la construcción del movimiento de manera organizada, configurando condiciones de confrontación política frente al Estado; poniendo el dedo en la llaga frente a un tema vedado a nivel nacional e internacional (el paramilitarismo), en medio de la más dura arremetida paramilitar de los últimos años. Debemos distinguir como los procesos de unidad con otros sectores sociales favorecen no solo la interlocución con el Estado, sino igualmente los procesos de construcción de solidaridades e identidades colectivas como de comunicación política. Al igual que el paro de campesinos cafeteros, que logro el acercamiento de sectores sindicales a nivel urbano, estas dinámicas contribuyen a perfilar los movimientos campesinos y sociales de los últimos años como movimientos cívicos con fuerte incidencia política regional.

Cada una de estas movilizaciones alcanzo logros distintos al fortalecimiento de sus respectivas organizaciones: el paro cafetero del Tolima logro en el mediano plazo, (a la luz de posteriores protestas de caficultores), la implementación de una política de refinanciación y alivio a las deudas no solo de los campesinos cafeteros, sino en general del pequeño y mediano agricultor; el paro campesino del Huila, impulso la creación del Fondo de Solidaridad Campesina o Agropecuaria, conocido más tarde como Fondo de Solidaridad Agropecuaria FONSA, además de conseguir al igual que el paro del Tolima, en virtud de las políticas de refinanciación, la suspensión transitoria de los

---

<sup>10</sup> Política frente a grupos Paramilitares, inversión Multinacional en la zona y finalmente inversión social en la región.

procesos judiciales de embargo por parte de entidades crediticias, adelantadas especialmente por el Banco Cafetero y La Caja Agraria, así como la apertura de nuevas líneas de crédito para los campesinos afectados por las deudas.

El Éxodo Campesino del Magdalena Medio, logro el compromiso *formal, más no real* del gobierno nacional para la formulación de una política integral contra el paramilitarismo, además del señalamiento público nacional e internacional de sus responsabilidades por acción u omisión en este ejercicio de terrorismo de Estado, a la vez que dinamizo la conformación de una Mesa Regional de carácter permanente para la formulación del Plan de Desarrollo y Protección Integral de los Derechos Humanos del Magdalena Medio. Estas acciones a pesar de verse reforzadas por la intervención de organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, se vieron golpeadas por la desaparición y posterior asesinato del dirigente campesino Edgar Quiroga, responsable de la firma de los acuerdos con el gobierno del presidente Andrés Pastrana, en los que él personalmente participo<sup>11</sup>.

### **En épocas de crisis... Había una vez...**

Si bien pareciera que las últimas manifestaciones del movimiento campesino quedaron relegadas a las marchas campesinas del Nororiente Colombiano durante la segunda mitad de la década del ochenta, o incluso a las famosas tomas de tierras por parte de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, o a las acciones de organizaciones indígenas; pareciera también que los factores que generaron en su momento estas movilizaciones se han agravado. Sazonados ahora por la agudización del conflicto armado interno que vive nuestro país y por la aplicación de políticas económicas por parte del Estado Colombiano, las consecuencias de ello parecen evidenciarse en la participación de los campesinos en las recientes manifestaciones políticas de diversos sectores sociales desarrolladas en torno a los paros cívicos convocados durante los años de 1999, 2000 y 2001, en los que siguen siendo un fuerte componente los pequeños y medianos productores campesinos.

En este sentido, las manifestaciones campesinas parecían relegadas u ocultas a los ojos de los colombianos, la acumulación histórica de factores de marginación social y política en las que se ha desenvuelto el país y en especial el campesinado, han generado las condiciones para el reflujo del movimiento campesino, volviendo a aparecer en el

---

<sup>11</sup> Después de la firma de los acuerdos que permitieron el retorno de los campesinos a sus regiones y la formulación del Plan de Desarrollo y Protección Integral de los Derechos Humanos, la Mesa Regional como expresión de los acuerdos cayó en el olvido gubernamental, generándose una persecución en la que han sido asesinados varios dirigentes. En la actualidad, el Sur de Bolívar es epicentro de confrontación armada entre fuerzas insurgentes de las FARC y el ELN contra Ejército y Paramilitares, en el marco de una discusión política en la que se juega la declaratoria de la denominada Zona de Encuentro con el ELN para la materialización del proceso de dialogo con esta organización insurgente.

escenario nacional como en sus mejores tiempos organizativos. Guardando proporciones con la historia, lo importante de resaltar, es la revitalización del movimiento en sí.

Procurando hacer una aproximación a diversos factores de carácter político, económico y social al inicio de la década del noventa, trataremos de aproximarnos de manera general a algunos aspectos que marcan las pautas de crisis en el sector agropecuario nacional, haciendo énfasis principalmente en los pequeños y medianos productores o en otras palabras a las consecuencias sufridas por las economías campesinas.

En este sentido, la aplicación de estrategias, el desarrollo de políticas y la imposición de programas a nivel nacional desde el Estado no se hacen esperar: Procesos de modernización y descentralización orientados a la transformación de la noción sobre la función social del Estado, la privatización de empresas estatales, la implementación de políticas de flexibilización laboral tendientes al beneficio del capital, reconversiones industriales y en consecuencia crecimiento del endeudamiento público en aras del capital privado; la reducción presupuestal en la inversión social en pro del incremento de recursos para la guerra y en fin un sin número de reformas y adecuaciones políticas como económicas en función del capital, matizan el panorama nacional.

Tal vez una de las medidas que más duro golpeó las condiciones económicas como sociales en las distintas ramas de la producción fue y sigue siendo la apertura económica. La importación indiscriminada de productos agrícolas e industriales, las diferencias y preferencias arancelarias para los productos extranjeros en detrimento de la producción nacional, las tasas cambiarias preferenciales, así como el fortalecimiento de un modelo agroexportador y la especialización regional de la producción agrícola en función directa de este, entre muchos otros aspectos, han traído como consecuencia no solo la quiebra del sector agrícola, sino también de la pequeña, mediana y gran industria nacional, afectando seriamente la producción económica. Resaltar este factor no significa desconocer el peso específico que tienen las otras políticas y programas adelantados por los gobiernos de turno y por el Estado en general, significa eso sí, abordar un problema desde una de las variables que afectan el sector agrario y que amenazan la seguridad alimentaria del país.

Para 1999 en el municipio de Espinal un mediano productor que cultivaba 180 hectáreas de arroz “de la noche a la mañana” se quedó sin nada. Ahora esta procurando recomponer nuevamente las condiciones productivas para empezar de nuevo. El endeudamiento al que se sometió para acondicionar las tierras y producir no fue recompensado a la hora de cosechar, pues se vio enfrentado a altos costos de producción sumado al encarecimiento de su producto en comparación con la disminución de precios generada a partir de la sobre oferta de arroz proveniente del mercado internacional sobre la base de las políticas de importación y apertura económica. Mientras la carga de arroz que él producía costaba \$55.000, para este año en el mercado nacional el arroz traído del exterior estaba ingresando al país con un precio de \$42.000. En estas condiciones ¿Quién

compite? si el Estado y el gobierno no garantizan la comercialización ni la protección de la producción nacional.

En el municipio de Natagaima, la producción de arroz entre 1988 y 1997 decreció de 10.000 has. sembradas a 3.000, llegando en 1988 a tener sembradas solamente 200 has. Si bien durante este periodo la sequía y el denominado fenómeno del niño tuvieron influencia en la disminución de la producción, no hay que desconocer que las políticas de apertura económica, la importación de arroz del Ecuador y otros países, afectaron gravemente la producción y la economía nacional, beneficiando a los consumidores en el corto plazo, pero consumiendo rápidamente la estructura productiva nacional, sentando las bases para agudizar la dependencia económica que ha caracterizado históricamente a nuestro país.

Para el caso de la economía cafetera, los factores que se entretajan para la generación de la crisis están relacionados con aspectos inherentes al modelo productivo agroexportador agenciado por la Federación Nacional de Cafeteros por más de cien años, en el que las transformaciones del mercado internacional a partir de la década del 90 han traído como consecuencia la redefinición de políticas en las que la asistencia técnica y la financiación productiva, así como la contracción de la producción y la focalización de la inversión de capital en zonas óptimas de producción, afectan de manera directa regiones y pobladores que históricamente han dependido de la economía cafetera, pero que en la actualidad no se ajustan a los requerimientos gremiales en función de los ajustes implementados.

Los testimonios aquí citados, de una u otra manera nos ayudan a entender un poco el proceso de desregularización y recomposición productiva a que ha sido sometido el país y en particular el sector agrícola, fruto de las políticas definidas para este. Estos factores enmarcan de una u otra manera no solo el proceso de “desaparición” de la economía campesina en el espectro económico nacional, sino también las luchas y propuestas de los movimientos campesinos, elevando el nivel de la lucha campesina en términos cualitativos al no centrarse estas solamente en reivindicaciones materiales, sino también políticas.

**Las manifestaciones de la crisis:**  
**Las Organizaciones y los Movimientos Campesinos**

Antes de considerar otros factores que nos permitirán entender el proceso de movilización y organización campesina, veamos algunas de las manifestaciones regionales del movimiento campesino. Las protestas campesinas estuvieron precedidas por movilizaciones anteriores y la firma de acuerdos con el gobierno nacional, los cuales luego de ser incumplidos, generan procesos de reorganización campesina en procura de ganar los objetivos propuestos. Este es el caso de las movilizaciones y paros realizados por los campesinos del Tolima, Huila, Bolívar, Arauca, Casanare y Boyacá durante la década del 90. En particular los campesinos de las zonas cafeteras se manifiestan en contra del



manejo de la política cafetera, crediticia y de asistencia técnica, orientada por la Federación Nacional de Cafeteros. En otros casos como el Éxodo Campesino del Magdalena Medio se basan no sólo en lo que ellos denominaron la “Deuda Social del Estado para con la región” sino también en las incursiones paramilitares desatadas en la zona en favor de la potencial inversión extranjera para la explotación minera.

Las motivaciones y objetivos de las diversas organizaciones condujeron al movimiento campesino a confrontar distintas políticas de Estado. Es importante anotar como en el marco de los procesos de descentralización administrativa en donde el gobierno “central” traslada sus responsabilidades sociales a los Departamentos y Municipios, las organizaciones campesinas buscaron dialogar no con los que supuestamente debían solucionarles los problemas, sino con aquellos que podían permitirles acceder al gobierno nacional, estableciendo interlocución directa con este en la medida en que sus necesidades sociales, políticas y económicas, motivadoras de las movilizaciones, requerían para su solución la destinación de millonarios recursos, (por fuera de la capacidad fiscal y presupuestal del departamento o el municipio) o en otros casos del desarrollo de políticas de Estado o medidas legislativas desde el congreso.

Es el caso de las movilizaciones efectuadas en los departamentos de Arauca, Casanare y Boyacá, así como de las protestas adelantadas por campesinos en el departamento del Huila durante el año de 1996. Otro elemento que nos permite caracterizar estas movilizaciones esta relacionado con el hecho de que fueron agenciadas por organizaciones en algunos casos de carácter local, que logran dimensionar su accionar regional a partir de las vías de hecho y las reivindicaciones políticas planteadas en los pliegos esgrimidos. Otro aspecto de capital importancia esta determinado por la *visibilización política* que se busca a través de la “toma” de capitales de departamento; mediado este hecho por una parte en el incumplimiento sistemático de los acuerdos suscritos con el gobierno nacional y el bajo o nulo impacto regional y nacional de las acciones adelantadas en los cascos urbanos de los municipios. Dinámicas organizativas como las agenciadas por la Asociación de Pequeños y Medianos Agricultores del Tolima, ASOPEMA y su proceso de reconocimiento departamental, así como la Asociación Agropecuaria del Huila ASOAGRARIA y la Asociación de Usuarios Campesinos de Arauca ADUC, dan cuenta de estos aspectos.

Siguiendo con uno de los ejemplos citados, el paro cafetero protagonizado por caficultores del Norte del Tolima entre otros, estuvo antecedido en 1995 por la concentración de miles de campesinos en el casco urbano de el Líbano, hacia el mes de febrero. Dicha movilización a pesar de haber logrado la atención del gobierno regional y nacional a través del ministerio de agricultura, significo en la práctica la firma de acuerdos que posteriormente no se cumplieron, pero a la vez, la agudización de las condiciones generadoras del movimiento. Estos hechos propician una segunda jornada enmarcada en el paro convocado por la Unidad Cafetera hacia el mes de julio de este año, teniendo como escenario la capital del departamento del Tolima.

**Tabla 2**  
**Movilizaciones campesinas**<sup>12</sup>

Año	Dpto.	Movimiento/ organización	Fecha movilización	Acciones
1994 95	Huila	Asociación Agropecuaria del Huila Asoagraria	Manifestaciones diversas en el 94. 19-20 Julio	-Bloqueo de Vías -Paro
1995	Tolima	Asociación de pequeños y Medianos Agricultores ASOPEMA	Febrero 1 al 30 19 Jul a Sept 2.	- Movilización. Paro. Toma capital Depto. y de edificaciones públicas
	Caldas Risaralda Quindío	Unidad Cafetera Nacional.	-19 - 20 Jul.	-Marchas Campesinas - Bloqueo Vías
	Antioquia	Asociación Campesina de Antioquia ACÁ	-19 Jul. A Sept. 2.	- Movilización Paro. - Toma Capital Depto.
	Cundi/marca	Diversas Organizaciones	-Acciones intermitentes entre Julio y Septiembre.	- Paro. - Bloqueo Vías.
96	Huila	Asociación Agropecuaria del Huila Asoagraria	Abril	Marchas Campesinas Bloqueo Vías Tomas
	Caquetá Guaviare Putumayo	Diversas Organizaciones Fensuagro	-Junio -Septiembre	Marchas Campesinas - Bloqueo vías
	Cundi/marca Guajira Valle Chocó Tolima Risaralda Cauca	Diversas Organizaciones Indígenas	Junio - Julio	- Marchas Campesinas - Toma entidades públicas - Bloqueo Vías.
	Bolívar Antioquia	Diversas Organizaciones Campesinas	- Junio	Marchas Campesinas
97	Varios	Diversas expresiones campesinos desplazados		- Tomas entidades públicas Desplazamientos
	Nariño	Movimiento de Integración Regional MIR	- Mayo	- Marchas - Bloqueo Vías.
	Bolívar	Diversas Organizaciones		- Marchas Campesinas
98	Bolívar	Éxodo Campesino del Sur de Bolívar	Junio - Octubre	- Desplazamiento - Movilización -Toma entidades Públicas, privadas y Embajadas - Bloqueo Vías
	Arauca Casanare Boyacá	Asociación de Usuarios Campesinos de Arauca ADUC	- Julio - Agosto	Toma capital Dpto. - Bloqueo Vías - Marchas
	Norte Santander	Diversas organizaciones		-Marchas Campesinas - Toma capital de Dpto. Bloqueo Vías
	Arauca	ADUC	- Diciembre	Movilización - Paro Cívico
99	Huila	Asociación Agropecuaria del Huila ASOAGRARIA	- Abril	Bloqueo vías - Marchas Campesinas

<sup>12</sup> Este recuento recoge algunas de las movilizaciones desarrolladas en los últimos años que a nivel regional han logrado trascendencia nacional, bien por el despliegue informativo dado por los medios de comunicación o por la interlocución lograda con el gobierno nacional.

Acontecimientos similares suceden en las movilizaciones de Arauca y Boyacá, en donde miles de campesinos se concentran en Saravena durante varios días o con el Éxodo Campesino del Sur de Bolívar y el asentamiento de los desplazados en la ciudad de Barrancabermeja, así como la toma de la Embajada Norteamericana en Bogotá durante el mes de agosto de 1998, la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá y el Congreso de la República entre agosto y septiembre del mismo año.

Estos aspectos, relacionados estrechamente con la dimensión del problema y con la responsabilidad social y política del Estado, definen de cierta manera el rumbo de las protestas hacia las ciudades capitales de departamento e incluso el carácter de las acciones. Podemos anotar que algunas de las organizaciones que han liderado las movilizaciones en la década del noventa a nivel regional, tienen una trayectoria relativamente corta en comparación por ejemplo con la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, además de surgir durante los procesos de crisis reciente. En este sentido debemos relacionar organizaciones como ASOAGRARIA, la Asociación Campesina de Antioquia ACA, el Movimiento de Integración regional MIR, la Asociación Campesina del Centro del Valle ACACEVA, entre muchas otras. Otro factor importante es el hecho de ser organizaciones que sin contar con un referente nacional a nivel organizativo o político, (por lo menos visible), han logrado romper luego de muchos años el cerco regional, logrando acceder a escenarios nacionales e internacionales como el caso del Éxodo Campesino del Magdalena Medio a través de diversas estrategias, en las que las tomas, los taponamientos y los mismos desplazamientos, se convierten en el instrumento que permite acceder a la materialización de las aspiraciones colectivas que ellas encarnan. (Tabla No. 2).

Finalmente podemos anotar que muchas de las organizaciones movilizadas o en particular algunas de las citadas en este documento, tienen un carácter en términos de su composición que involucra como asociados a pequeños y medianos productores, haciendo énfasis en la diferenciación con respecto a las organizaciones de carácter nacional que como la Sociedad de Agricultores de Colombia SAC, dicen (a juicio de las organizaciones) representar los intereses del sector agrario, pero que en la práctica hacen caso omiso de las necesidades de la mayoría de la población campesina; o en el caso de las organizaciones campesinas de considerable influencia en las zonas de producción cafetera, como La Asociación Campesina de Anserma Caldas, ASOCAFAM, ASOPEMA en el Tolima, ACA en Antioquia, y ACACEVA en el Valle del Cauca entre otras, no se recogen dentro de los planteamientos organizativos de Unidad Cafetera Nacional y Salvación Agropecuaria, ni mucho menos dentro de los presupuestos de la Federación Nacional de Cafeteros en la medida en que esta organización a juicio de sus dirigentes, representa intereses de grandes productores. En general existe una diferenciación en términos de composición campesina a nivel productivo y cultural.

## Consideraciones finales

Si bien las movilizaciones han coincidido en tiempo, como las sucedidas en el año 95 para el caso de la zona cafetera, o en el 97 para el caso de las marchas campesinas en Norte de Santander, Arauca, Boyacá, Casanare y el Éxodo Campesino del Magdalena Medio, estas han estado marcadas por la fragmentación y la desarticulación regional y nacional en materia organizativa, lo cual ha contribuido a desdibujar el papel del campesinado con respecto al Estado y a menguar el potencial colectivo de las organizaciones así como su incidencia real en detrimento de su potencial político, pues se suceden muchas movilizaciones en un periodo determinado totalmente desarticuladas, así se persigan objetivos comunes.

La movilización de los campesinos en Arauca convocó alrededor de 15 mil personas en Saravena, Según los dirigentes de la movilización, con el objetivo de prevenir futuras incursiones militares de fuerzas oficiales y paraestatales contra la población civil, evidenciadas en acciones militares del ejército nacional a partir del bombardeo sistemático desatado durante finales del mes de diciembre de 1998, en el marco de acciones contrainsurgentes<sup>13</sup>. Motivaciones similares llevaron a los campesinos del Sur de Bolívar, variando el hecho de que las incursiones paramilitares y las masacres eran una realidad, ligadas estas a intereses económicos y a aspectos propios del Conflicto Armado Interno.

Por su parte la movilización campesina de Norte de Santander estuvo marcada por el accionar paramilitar en la zona del Catatumbo, así como por necesidades recurrentes de los pobladores campesinos. La precaria articulación política y organizativa entre las movilizaciones dio como resultado procesos de confrontación y negociación fragmentados y disímiles contra el Estado a pesar de contar con hilos comunes en las motivaciones. La articulación y coordinación se limitó al envío mutuo de comunicados y manifestaciones de apoyo. Igual situación sucedió durante las movilizaciones campesinas del año 96 en el departamento del Huila y las marchas campesinas del sur del territorio nacional en los departamentos de Caquetá, Guaviare y Putumayo. En medio de la brutal represión militar y la declaratoria de Zonas de Orden Público. Si bien en esta situación no existía mayor cantidad de puntos comunes, si habría sido valioso el intento por lograr niveles de coordinación política entre los movimientos adelantados simultáneamente.

Encontramos entonces que en algunas de las movilizaciones campesinas si bien se han incorporado aspectos históricos de lucha campesina como la posesión de la tierra, la comercialización de productos y la prestación de servicios de salud, ahora se involucran nuevos elementos relacionados con la violación de derechos humanos, los bombardeos indiscriminados por parte de las Fuerzas Armadas en zonas de influencia o tránsito

---

<sup>13</sup> Esta referencia hace alusión al bombardeo sufrido por los habitantes del corregimiento de Santo Domingo por parte de la Fuerza Aérea y el Ejército Nacional, en el que fueron asesinados varios habitantes entre adultos y menores de edad.

guerrillero y los desplazamientos masivos de población; el desarrollo de proyectos económicos y las políticas de descentralización, dejando en algunos casos de lado las condiciones objetivas para la vida; cifrando sus expectativas exclusivamente en la probabilidad de vivir. Sobre estos elementos, las movilizaciones ubican como objetivo al Estado y sus políticas, trascendiendo en algunos casos la responsabilidad del gobierno, debatiéndose entre la aspiración de lograr transformaciones en los aspectos estructurales que permitan el desarrollo de políticas de Estado independientes de la voluntad de los gobiernos o condiciones favorables que faciliten al menos, el seguir con vida en sus regiones.

### **Los procesos de unidad**

Si bien hemos visto como de manera general se ha caracterizado por la fragmentación el movimiento campesino en los últimos años, también hemos observado como el proceso ha conducido a la ruptura de las fronteras regionales y la configuración de identidades políticas entre algunas organizaciones locales, que vienen a reflejarse en los procesos de articulación y la construcción de espacios de coordinación agraria nacional. Estos espacios de coordinación regional y nacional, cobran importancia en estos momentos de crisis, al carecer las organizaciones de referentes nacionales que no solo permitan articular desde la acción, sino desde la propuesta política, buscando entre las diferencias los elementos de identidad, identificando contradicciones y definiendo a partir de estas, políticas organizativas de construcción nacional. Uno de estos espacios que tiende a recoger a las diversas organizaciones campesinas es el Coordinador Nacional Agrario CNA, surgido recientemente a partir de procesos de articulación regional iniciados hace aproximadamente seis años mediante encuentros regionales y la realización de dos Foros Agrarios Nacionales en los años 1997 y 1998, de los cuales surge la formulación inicial de una plataforma agraria con la intencionalidad de recoger de manera articulada algunos de los problemas contemporáneos del sector.

El segundo es el Concejo Nacional Campesino CNC, construido al igual que el Coordinador Nacional Agrario recientemente y en donde participan organizaciones campesinas como sindicales, articuladas en los últimos años con distintos sectores sociales en torno al Comando Nacional Unitario de Paro y las Centrales Obreras. Los procesos de acercamiento entre algunas organizaciones campesinas han dado como resultado la elaboración de una propuesta de plataforma política orientada a fortalecer los procesos organizativos y a la construcción de un espacio de coordinación política. Los planteamientos propuestos son los siguientes:

## **I. Por una reforma agraria integral y democrática.<sup>14</sup>**

- a. Acceso a la tierra en forma gratuita dentro de la frontera agrícola, con los servicios suficientes para la producción, comercialización asegurada, capacitación y servicios sociales a los campesinos pobres.
- b. Defensa del INCORA y Caja Agraria ante las pretensiones neoliberales de liquidación.
- c. Tierra gratuita para los campesinos que no la tienen, tienen poca, para los desplazados, indígenas, comunidades negras y mujeres cabeza de familia.
- d. Destinación para la reforma agraria de los predios a los que se les ha venido aplicando y aplique de aquí en adelante la ley 333 de extinción de dominio, expropiación por vía administrativa, modificando la ley 160 de 1994 y los decretos reglamentarios y acuerdos de la junta directiva.
- e. Establecimiento de zonas de reserva campesina en regiones elegidas por las comunidades y con su participación
- f. Recursos suficientes para financiar programas de fomento pecuario, especies menores y pesca.
- g. Créditos de fomento a largo plazo, baratos.
- h. Seguros de cosecha para los pequeños y medianos agricultores, según sus necesidades.
- i. Formulación de una política independiente y soberana en el manejo de los cultivos denominados «ilícitos» tales como coca, amapola, marihuana y otros, teniendo en cuenta el problema social de las regiones afectadas, erradicación, que no afecte los ecosistemas y la población, creando programas integrales de sustitución de cultivos.

## **II. Defensa de la producción nacional**

- a. Eliminación de importación de alimentos estratégicos de producción nacional, mediante establecimiento de barreras arancelarias y políticas de estímulo a nuestra producción. Renegociar convenios internacionales.
- b. Diversificación de productos que permitan autosuficiencia y autoabastecimiento de los mercados regionales.
- c. Condonación de la deuda agraria nacional de los pequeños y medianos agricultores, que les permitan sostener la producción de alimentos.
- d. Creación de un fondo para el manejo de las divisas, que funcione en términos de la inversión en la economía campesina.
- e. Re-diseño de la política cafetera y de las instituciones responsables del sector, garantizando la participación democrática de los pequeños y medianos productores buscando su beneficio real.

---

<sup>14</sup> Estos aspectos son tomados literalmente y están contenidas en las memorias del II Foro Nacional Agrario, adelantado en Bogotá durante el mes de octubre de 1998.

- f. Subsidio a la producción de alimentos estratégicos (Lácteos, carnes, cereales, oleaginosas) que garantice la seguridad alimentaria del país, mediante un plan de producción estratégico.
- g. Política de intercambio de productos, mediante redes de comercialización campesina, que permitan el abastecimiento de los mercados regionales con los diferentes productos cultivados en las diferentes regiones y pisos térmicos, garantizando precios de sustentación y compra de los excedentes por parte del gobierno.
- h. Enfatizar el procesamiento de los productos por parte de los campesinos, mediante el estímulo a formas asociativas de trabajo.

### III. Bienestar campesino

- a. Lucha por los servicios básicos para la producción y la reproducción.
- b. Servicios sociales que garanticen condiciones de vida digna, tanto para propietarios como para trabajadores y jornaleros. Bienestar que signifique acceso a:
  - Servicios de energía eléctrica, agua potable, alcantarillado y saneamiento ambiental.
  - Servicios sociales. Salud, educación, seguridad social, vivienda, recreación y promoción cultural.
  - Servicios a la producción tales como asistencia técnica, apropiada tecnología, compatible con el medio ambiente y las necesidades del productor, además de subsidios a la producción, créditos baratos y capacitación.
  - Comercialización, vías de comunicación y centros de acopio.

### IV. Por el derecho a la vida

- a. Diseño de políticas claras para la protección de la vida de los campesinos, garantizando su permanencia en el campo. Prevención y fortalecimiento organizativo, además de garantizar el retorno a las comunidades desplazadas.
- b. Desmonte de los grupos paramilitares.
- c. Desmonte de las convivir por ser instrumento legal del paramilitarismo.
- d. Castigo a los responsables de violaciones a los derechos humanos. Combatir la impunidad.
- e. Desmontar la justicia regional. Despenalizar la protesta popular.
- f. Desmonte del servicio militar obligatorio, permitiendo la realización del derecho de objeción de conciencia.
- g. Cumplimiento de los pactos internacionales de respeto a los derechos civiles, políticos y los contenidos del Derecho Internacional Humanitario.
- h. Solución política al conflicto armado interno con amplia participación de las organizaciones sociales, mediante políticas de paz con justicia social.

- i. Indemnización a las familias y organizaciones sociales víctimas de la violencia desatada por el conflicto armado interno.

## **V. Por la soberanía y la libre autodeterminación de los pueblos**

- a. Contra la intervención de potencias extranjeras en asuntos internos.
- b. Definición y desarrollo de políticas nacionalistas frente a la explotación de los recursos naturales y defensa del medio ambiente. Respeto del derecho de los indígenas a no ser desalojados de las zonas de explotación de recursos no renovables o de obras públicas.
- c. Salvaguardar las fronteras y la integridad de los campesinos frente a incursiones de las fuerzas armadas de estados fronterizos.
- d. Defensa y desarrollo de los recursos genéticos y de la biodiversidad, mediante leyes protectoras. Derogación de tratados firmados con transnacionales y que van en contra de nuestra soberanía.

## **VI. Defensa de los pueblos indígenas y negros**

- a. Constitución y respeto como pueblo, con su propia juridicidad y gobierno.
- b. Derecho a territorios autónomos y entorno ecológico.
- c. Derecho a la autonomía cultural.

## **VII. Medio ambiente y desarrollo sustentable**

- a. Defensa y protección de las selvas y bosques.
- b. Leyes nacionalistas que regulen la explotación de recursos naturales y protejan el medio ambiente.
- c. Generación de programas de reforestación, descontaminación y preservación ambiental, acabando con las prácticas dañinas en la agricultura campesina, que generan desequilibrio, colocándola en peligro.
- d. Desarrollo sustentable para el campo propendiendo por una producción respetuosa del medio ambiente y duradera que garantice vida digna para el campesino.
- e. Propender por cambios y métodos en la concepción de producción agropecuaria, basada en técnicas orgánicas que garanticen alimentos sanos y reduzcan los costos de producción.

## **Referencias**

ARCHILA, Mauricio et. al. Movimientos Sociales, Estado y Democracia en Colombia. Bogotá: CES-Universidad Nacional, 2001.

Conflicto Rural: 20 meses de protestas, éxodos, otras cosas y de Samper. En revista Campo Adentro. Boletín agrario. Número 13, agosto de 1996. CINEP.

GÓMEZ, Alcides et. al. Tras el velo de la pobreza. La pobreza rural en Colombia y los desafíos para el nuevo milenio. Misión rural Volumen III. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura IICA. Bogotá: Tercer Mundo, 1998.

KAY, Cristóbal. Desarrollo excluyente y desigual en la América latina rural. México: Era, 1980. Serie Popular.

MACHADO, Absalón. La cuestión agraria en Colombia a fines del milenio. Bogotá: El Ancora, 1998.

PEREA, Restrepo Carlos Mario. Movimiento campesino en el Huila. En Análisis Político. Mayo-Agosto de 1996.

RAMÍREZ, Tobón William. ¿Un campesinado ilícito? En Análisis Político # 29. Septiembre – Diciembre de 1996.

RINCÓN, García John. De café a Oscuro: Conflicto Social y Producción Cafetera en el Norte del Tolima. El caso de El Líbano. Tesis de Grado. Dpto. de Sociología, Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Junio de 2001.

Memorias Segundo Foro Nacional Agrario. Santafé de Bogotá, Octubre 12 de 1998. s.p.i

<p><b>John Jairo Rincón García</b> Sociólogo, Universidad Nacional de Colombia</p>
--